

Fecha 18.01.2011	Sección Opinión	Página 2
---------------------	--------------------	-------------



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Umbrales

Uno tiene la sensación de que la violencia en México va rompiendo umbrales, abriendo territorios distintos a los del narcotráfico.

De hecho esta es la hipótesis central del muy citado estudio de Fernando Escalante "La muerte tiene permiso", del que yo he dado sucesivas versiones en esta página.

La espiral homicida no viene sólo de la violencia asociada al narcotráfico, aunque ella sea la franja mayor, sino también de la ruptura de otros circuitos, cuyas diferencias metemos sinreflexión ni cuidado bajo el paraguas genérico de "crimen organizado".

Es posible que violencias de otro origen, de una lógica y una causa distintas a las del "crimen organizado", hayan empezado a darse bajo la coartada general de esta etiqueta.

Quizá el mensaje mayor que emiten los medios cuando hablan de la violencia, no sea la violencia misma, las cifras siempre al alza de los *ejecutómetros*, las siniestras modalidades de descabezamientos y mutilaciones con que los homicidas proclaman sus muertos, sino

la consistente impunidad asociada a estas noticias. Sabemos de crímenes mucho más que de castigos.

El mensaje genérico de impunidad es una invitación a los locos y a los violentos, una reiterada promesa de que pueden proceder a ser violentos con la muy alta probabilidad de no ser castigados.

Y entonces empiezan a saltar en otros circuitos violentos, distintos a los del "crimen organizado", las "oportunidades" de matar sin consecuencias con cargo a la hipótesis de la "guerra contra el *narco*" y sus equivalentes.

Los muchachos drogados que matan a la activista Susana Chávez en Ciudad Juárez le cortan la mano para hacer aparecer su crimen como ejecución del "crimen organizado".

Lo mismo hacen o intentan hacer quienes matan alcaldes, y una etiqueta similar quedó adherida, sin que lo hayan aceptado los deudos, al asesinado candidato priista a la gubernatura de Tamaulipas.

La extorsión y asesinatos de migrantes, siendo tan ostensiblemente distintos a la violencia por el *narco*, quedan también adscritos de alguna manera a la expansión de las *tribus narcas* a "otros negocios".

No hacemos el esfuerzo de distinguir y averiguar cada cosa. Todo va en el mismo aluvión de opinión pública y temor ciudadano.

Acaso no estemos viendo, por eso mismo, que junto a la violencia del *narco* prosperan otras, que rompen otros umbrales y significan otros riesgos de contagio homicida: de la lógica del *narco*, a la lógica de las pasiones y las "razones" personales, familiares, económicas, sociales, políticas. ■■

acamin@milenio.com



Página 1 de 1
\$ 24728.19
Tam: 166 cm2
OSANCHEZ